

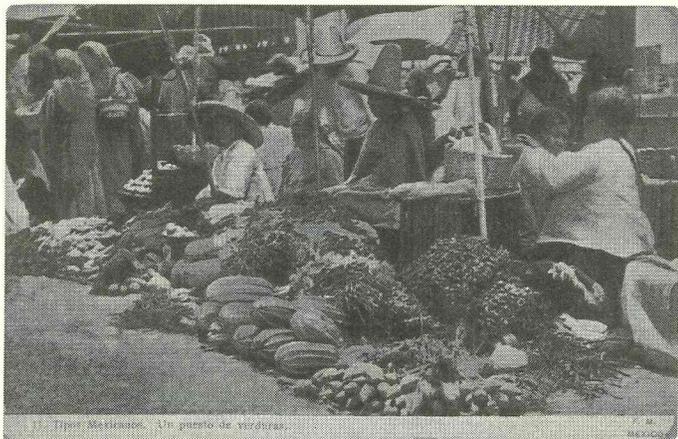
Proyecto: Programa de participación de fondos externos a la investigación, de la Coordinación Nacional de Antropología

La situación actual de los financiamientos a la investigación por parte del CONACyT

Dra. Sandra Zamudio

Ing. Rafael Jardón

COORDINACIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA - INAH



“La ciencia está lejos de ser un lujo; es simplemente una necesidad y un requerimiento elemental para el desarrollo de la nación y su cultura”, señaló el científico René Drucker. Al igual que él, estamos convencidos que es prioritario fomentar la investigación básica en México, no por su utilidad práctica sino por su valor como fuente de mejoramiento intelectual.

Es de todos bien sabida la crisis económica que padece actualmente la ciencia mexicana, lo que especialmente se refleja en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT). Esta crisis, desde hace algunos años, viene afectando el desarrollo de las áreas tanto de investigación como académicas que apoya este importante Consejo. Lo peor es que, para el próximo año, a pesar de que se supone que se ha reconocido al sector como una prioridad del Gobierno, se prevé que las reducciones presupuestales serán todavía mayores y, como consecuencia, algunos de los programas más importantes de apoyo, soportados a través del propio Consejo y de otras instituciones que los financian, se verán fuertemente reducidos o incluso cancelados.

El hecho es que, sin la generación de conocimientos y una comunidad científica de alto nivel, no podremos competir dentro de la economía globalizada a la que México se ve cada vez más encaminada. Actualmente, existen de 7 a 8 científicos dedicados a la investigación por cada 100 mil habitantes; si, además, consideramos que a pesar de que existe un notable incremento en la población que realiza estudios de posgrado, la captación y formación de nuevos investigadores es mínima, ello redundará en una disminución tanto de la cantidad como de la calidad de los trabajos de investigación.

El estancamiento de la investigación es uno de los riesgos a correr en esta “carrera” por los recursos presupuestales. Las primeras reacciones ante esta falta de recursos ya se presentaron: en primer lugar, la suspensión temporal de los programas de Repatriación y Retención de Investigadores, cuyos objetivos eran traer de vuelta al país a investigadores mexicanos que actualmente residen en otros países desarrollando proyectos de investigación o fomentar que permanezcan los investigadores que se encuentran en el país. Esto se lograba mediante un apoyo otorgado a las instituciones mexicanas de investigación, que consistía en proporcionar los recursos para contratar a estos profesionales y brindarles lo necesario para que pudieran lograr el óptimo desarrollo de sus investigaciones. Se puso fin, además, a las Cátedras Patrimoniales de Excelencia, en las que participaban los mejores científicos del país.

Tal vez los tres programas del CONACyT más afectados por el recorte sean los de apoyo a Proyectos de Investigación Científica (PIC), el Programa de Becas Crédito y el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Realizamos una estadística de los proyectos financiados por este organismo durante los últimos años con el fin de entender las consecuencias que ha traído y puede traer ésta crisis en el desarrollo de la investigación científica mexicana. Presentamos a continuación un cuadro al respecto:

ESTADÍSTICA DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN 1991 - 2001

AÑO	No. DE PROYECTOS PRESENTADOS	No. DE PROYECTOS APROBADOS	% DE PROYECTOS APROBADOS	CRECIMIENTO POR AÑO*	MONTO ASIGNADO	% DE CRECIMIENTO EN \$
1991	451	235	52.1%	NO DISPONIBLE	\$122,358,000	NO DISPONIBLE
1992	1073	576	53.7%	103.07%	\$204,704,000	167.3%
1993	813	484	59.5%	110.80%	\$288,198,000	140.8%
1994	1180	674	57.1%	95.97%	\$384,917,000	133.6%
1995	1374	643	46.8%	81.96%	\$301,076,000	78.2%
1996	1880	1068	56.8%	121.33%	\$517,851,000	172.0%
1997	1946	1045	53.7%	94.53%	\$560,980,000	108.3%
1998	1747	1029	58.9%	109.68%	\$606,315,000	108.1%
1999	1530	836	54.6%	92.77%	\$620,311,328	102.3%
2000	1980	800	40.4%	73.95%	\$743,031,994	119.8%
2001	2338	367	15.7%	38.85%	\$466,988,610	62.8%

La reducción que el CONACyT realizó al PIC fue de aproximadamente un 39 por ciento, lo que se añade a las suspensiones de otros programas antes mencionados. Baste para medir el impacto de tales reducciones la siguiente comparación: el PIC apoyó en el 2000, aproximadamente, 800 proyectos de investigación científica y 196 proyectos de instalación; para 2001, se apoyaron solamente 367 investigaciones (656 si consideramos los proyectos de instalación, que compiten por montos mucho más bajos). Esta cifra menor a la de 1990 y representa una caída estrepitosa que dejará desprotegida a la investigación durante el presente año. Los efectos de esta decisión se sentirán tanto a mediano como a largo plazo, lo que hace que el tiempo de recuperación sea mayor y se frenen a todas luces los avances en el área científica y tecnológica.

En los últimos años, CONACyT financió anualmente más de mil proyectos de investigación en sus diversas modalidades. En la más reciente convocatoria, aparecida en junio de 2001 y cuya vigencia es a partir de enero de este año, el número se redujo en casi dos terceras partes.

ESTADÍSTICA DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN PROYECTOS INAH

AÑO	PRESENTADOS*	APOYADOS	MONTO ASIGNADO	% ASIGNADO A PROJ. INAH		
				EN NO. DE PROJ.*	EN NO. DE PROJ.*	EN \$
1991	NO DISPONIBLE	NO DISPONIBLE	NO DISPONIBLE	NO DISPONIBLE	NO DISPONIBLE	NO DISPONIBLE
1992	NO DISPONIBLE	NO DISPONIBLE	NO DISPONIBLE	NO DISPONIBLE	NO DISPONIBLE	NO DISPONIBLE
1993	NO DISPONIBLE	1	\$26,300	0.21%	NO DISPONIBLE	0.009%
1994	NO DISPONIBLE	5	\$1,049,827	0.74%	NO DISPONIBLE	0.273%
1995	NO DISPONIBLE	2	\$145,980	0.31%	NO DISPONIBLE	0.048%
1996	NO DISPONIBLE	7	\$1,086,865	0.86%	NO DISPONIBLE	0.210%
1997	NO DISPONIBLE	4	\$2,163,748	0.38%	NO DISPONIBLE	0.386%
1998	NO DISPONIBLE	6	\$2,795,114	0.58%	NO DISPONIBLE	0.461%
1999	12	9	\$9,649,229	1.08%	75.00%	1.555%
2000	16	3	\$3,485,784	0.38%	18.75%	0.468%
2001	18	1	\$1,599,218	0.27%	5.56%	0.342%

* PRESENTADOS A TRAVÉS DE LA COORDINACIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
 * COMPARANDO LOS PROYECTOS APOYADOS PARA EL INAH CONTRA LOS PROYECTOS APOYADOS POR CONACyT
 * COMPARANDO LOS PROYECTOS APOYADOS CONTRA LOS PROYECTOS PRESENTADOS POR EL INAH

NOTA: LOS RESULTADOS MOSTRADOS NO INCLUYEN PROYECTOS DE INSTALACIÓN

De los proyectos que el INAH presentó al CONACyT, sólo fue aprobado un 5.56 por ciento. Si consideramos el proyecto de instalación apoyado el porcentaje sube a un 9 por ciento, mientras que en 1999 fue financiado el 75 por ciento de los proyectos presentados. De igual modo, de los proyectos que la UNAM presentó, pensando en este organismo como la máxima casa de estudios y donde se realiza buena parte de la investigación científica mexicana, sólo fue aprobado el 20 por ciento, mientras que en el 2000 fue financiado el 67.5 por ciento. Es lamentable que muchos proyectos se quedarán en el tintero, pues la calidad de los mismos no fue determinante para la asignación de recursos (de fuentes fidedignas, por



ejemplo, sabemos que la mayoría de los proyectos presentados por el INAH obtuvieron una evaluación positiva). Además, se sentirá el impacto en la formación de nuevos investigadores incluida como parte de los proyectos de investigación, a lo que se adicionan las escasas probabilidades de ingreso al SNI.

A pesar de que la evaluación de los proyectos PIC había tenido lugar desde hace varios meses, no se habían dado los resultados porque CONACyT ignoraba con cuánto dinero contaría, debido a la tardía autorización del presupuesto para 2002, por lo que sólo se aprobó una pequeña fracción de los proyectos sometidos. Tradicionalmente, se apoyan proyectos calificados con 80 a 100 puntos, pero ahora hay investigaciones evaluadas con más de 95 puntos que han quedado fuera del presupuesto. Por desgracia, para los proyectos apoyados en 2001 y cuyo ejercicio inicia en el presente año existe una fuerte reducción, tanto en el número como en el monto total asignado. El Rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente, manifestó su preocupación por la reducción en los números de proyectos de investigación que aprobó este año el CONACyT que, como ya se vio, fue de un 67.5%. Su preocupación se justifica si consideramos el hecho de que para la convocatoria de los proyectos del 2001 que habrán de ejercerse en este año haya habido una limitación tan grande por razones económicas, porque el sistema científico en nuestro país es sumamente frágil y vulnerable y no cuenta con un seguimiento entre un periodo gubernamental y otro. Aunque el camino para fortalecer a la ciencia es fortalecer los organismos federales que la respaldan, debe dárseles mayor autonomía y recursos. Este fortalecimiento está encaminado, en definitiva, a la construcción de un órgano que sea capaz de responder a todos los compromisos previamente adquiridos, a res-

paldar a través de diferentes programas el financiamiento de las instituciones mexicanas dedicadas a la investigación y al apoyo directo de estos organismos a los académicos e investigadores, con el fin de solucionar sus principales necesidades, convirtiendo su desarrollo en una prioridad para México.

El CONACyT dispondrá en el 2002 de mil 300 millones más que en el año precedente, lo que eleva el presupuesto del organismo federal a 4 mil 366 millones de pesos. A pesar de que existe un pequeño incremento presupuestal, éste no resuelve las necesidades que prevalecen en el medio científico. Por el contrario, escasamente permitirá continuar los programas vigentes, en tanto que los nuevos programas planeados para entrar en vigor en el presente periodo gubernamental simplemente quedarán detenidos hasta contar con los recursos suficientes para ponerlos en marcha.

El CONACyT sostiene que estos cambios en los programas del organismo obedecen a un proceso de transición enfocado a que los objetivos y resultados de las investigaciones se vinculen con las necesidades del país. Según posturas del organismo, los integrantes de la población científica deberán ser pacientes mientras los programas son redefinidos para adecuarse a las necesidades de cada Secretaría o Estado. Se espera que en años futuros, sea viable destinar el 2 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) a la investigación, mientras que en el 2002 recibirá el equivalente al 0.4 por ciento del PIB (cerca de 22 mil millones de pesos), del que corresponderá al CONACyT la cantidad de 4 mil 366 millones de pesos.

Para las convocatorias para proyectos de investigación científica en los siguientes años, CONACyT propone un nuevo modelo basado en fondos sectoriales y mixtos que se orientarán para adecuar la ciencia a las necesidades actuales de la sociedad mexicana.

Entre los primeros efectos de este cambio se encuentran la disminución en 65 por ciento del número de investigaciones, y del 30 por ciento del monto destinado a los proyectos y la suspensión temporal de algunos los programas.

El nuevo esquema se basa en el financiamiento conjunto de proyectos que respondan a las demandas específicas de las secretarías de Estado (sectoriales) y los gobiernos estatales (mixtos), a diferencia de los apoyos anteriores que se otorgaban en su mayoría a universidades y centros de investigación. Sin embargo, no se deja de lado la investigación poco orientada a estas necesidades; se planea la existencia de convocatorias separadas para proyectos de ciencia básica, con lo que se espera lograr que los recursos estén mejor orientados hacia sus diferentes objetivos y que sea más sencilla la evaluación de los mismos.

Además, se espera que con las próximas convocatorias, se pueda incluir algunas de las investigaciones que fueron rechazadas en la convocatoria del año anterior. De esta manera, se emitirá una lista con proyectos adicionales a la convocatoria 2001 que originalmente no fueron aprobados pero que finalmente se apoyarán. También se planteó que muchos de los proyectos no apoyados en 2001 serán más susceptibles de apoyo en la convocatoria para 2002.

Existen muchos investigadores que tienen proyectos de la mayor calidad académica y que no fueron promovidos, pero CONACyT reiteró su compromiso con todos los proyectos para que se les apoye en las siguientes convocatorias. Sugerimos a los investigadores del INAH que han sido afectados que sean pacientes y no se desanimen, pues el CONACyT asegura que se trata solamente de una situación temporal.